

## Non-aphasics telling stories on the *Cookie Theft* picture of the Boston diagnostic aphasia examination

### Narraciones de no-afásicos sobre *El Robo de las Galletitas* en la prueba Boston para el diagnóstico de la afasia

Lourdes G. Pietrosemoli  
Sandra E. González Valera  
Grupo de Estudios Neurolingüísticos  
Universidad de Los Andes. Venezuela

#### Abstract

This work is part of a larger project on aphasia rehabilitation conducted at the *Universidad de Los Andes*, Venezuela, and reports on the response of healthy individuals to standardized tests commonly employed in the assessment of aphasia. In particular, we examine the adequacy of the *Cookie Theft* picture of the *Boston Diagnostic Aphasia Examination* (BDAE: Goodglass and Kaplan, 1972) as a stimulus to elicit narratives.

In the study, the *Cookie Theft* picture was presented to 20 healthy persons, 10 with college-level education (16 years or more: G1), and 10 with basic educational level (six years or less G2), and narratives based on the picture were solicited. Analysis of the texts produced shows:

a) G1 narratives are significantly longer than G2 narratives. b) Texts produced by G1 fully qualify as narratives, whereas 40% of texts produced by G2 barely meet the requirements. c) G1 recountings approach the main “theme” of the picture (sink overflowing), whereas G2 concentrates on ancillary subjects (cookies, children, room decoration, etc). d) The presence of evaluation and orientation clauses is low in both groups and the absence of coda is notorious.

Results on (a), (b) and (c) suggest that the test situation and/or the visual stimulus employed might be acting in disfavor of the low educational group. On the other hand, (d) could be indicative of the stimulus inadequacy to elicit narratives even in healthy populations. The work suggests the necessity to create/apply new or additional assessment tools that counterbalance the social, cultural or personal bias introduced by the application of standard tests.

**Key words: aphasia, narrative, Cookie Theft picture, BDAE**

**Palabras clave: afasia, narración, Test de Boston, Robo de Galletitas**

#### Introducción

En la concepción de Labov y Waletzky (1967), *narración* es un término técnico que se refiere a uno de los muchos mecanismos lingüísticos de los que disponen los hablantes para la recapitulación de experiencias pasadas. Esto se logra a través de la secuencia básica narrativa (Labov y Fanschel, 1967), que le

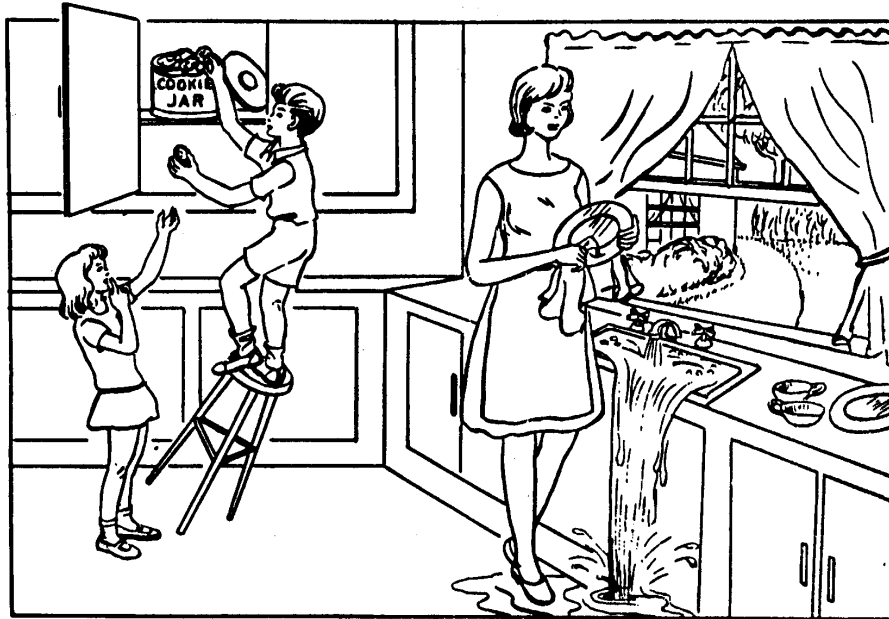
permite al oyente inferir el orden temporal reportado de los eventos pasados a partir de la secuencia temporal de las cláusulas de la narración de esos eventos. Una narración es, entonces, una secuencia de dos o más cláusulas narrativas, es decir, una secuencia de cláusulas separadas por una o más junturas temporales.

La investigación psicolingüística y neurolingüística presenta información importante sobre la adquisición y desarrollo de las habilidades narrativas de los hablantes, así como sobre su deterioro debido a enfermedades cerebrales vasculares, enfermedad de Alzheimer o enfermedades mentales. Sin embargo, en los estudios sobre afasia no hay datos sobre el deterioro de las actividades narrativas propiamente dichas, debido a que el término *afasia* hace referencia solamente a aquellos trastornos del habla o del lenguaje relacionados con daños en el hemisferio izquierdo. Las habilidades narrativas, hasta el momento, han sido asociadas con actividad del hemisferio derecho y por algunas razones que no mencionaremos ahora, han sido relegadas en los campos de estudio mencionados.

### **El test de Boston**

El test de Boston (Goodglass y Caplan, 1972) es una de las evaluaciones estandarizadas más difundida en el mundo para la detección de la afasia. Está diseñado en una concepción de estímulo-respuesta y en él cada pregunta planteada al paciente se supone que debe producir un solo tipo de respuesta. Tiene diversas partes que exploran el grado y el tipo de pérdida lingüística o cognitiva experimentada por el paciente. Antes de la prueba en sí, sin embargo, el encuestador debe plantear una serie de preguntas “con la finalidad de estimular tanta conversación libre como sea posible” (textualmente: “in order to elicit as much free conversation as possible.”). Luego de esta conversación libre, el paciente entra en la primera prueba: debe producir una narración a partir de un dibujo de una escena cotidiana que plantea algunos potenciales incidentes.

**Figura 1.** Tarjeta de El Robo de las Galletitas del Boston Diagnostic Aphasia Examination. Goodglass y Caplan, 1972.



Esta tarjeta ha sido empleada aisladamente en varios estudios para hacer análisis del discurso de pacientes con algún daño cerebral. De hecho, existe publicada una guía para la utilización y análisis de este dibujo titulado *El Robo de las Galletitas*, elaborada por Haravon, 1994.

### **El presente trabajo**

Este estudio forma parte de las actividades de un proyecto dedicado al estudio de la afasia y su rehabilitación que tiene lugar en la Universidad de Los Andes de Venezuela. En este trabajo, como hemos mencionado en otras oportunidades (Pietrosemoli, 1998, 2007), uno de los problemas enfrentados es el de los instrumentos de evaluación y de rehabilitación. Como sabemos, todos los materiales empleados en estos procesos han sido elaborados para otras

realidades lingüísticas y sociales. Los creadores de pruebas estandarizadas tratan, en la medida de lo posible, de fabricar pruebas asépticas en el sentido de que no haya posibilidad de discriminación en cuanto a sexo, raza, educación, clase social etc. Sin embargo, pruebas simples como el *Test Token* (De Renzi y Vignolo, 1962), por ejemplo, han demostrado que esta asepsia es bastante difícil de lograr (Pietrosemoli, 1998). Es por eso que algunos investigadores han planteado un factor de *corrección sociológica* para la obtención de resultados más próximos a la realidad lingüísticas de los hablantes. Otros autores han propuesto (Haravon, 1994), también acertadamente, la utilización de individuos controles normales en todo tipo de prueba empleada, para tener una idea clara de cual es el desempeño lingüístico de los individuos en condiciones normales.

En el caso que nos ocupa, estamos tratando de establecer hasta que punto podemos utilizar los instrumentos de evaluación propuestos para otras realidades sociales y lingüísticas, y hasta que punto es necesario el planteamiento de otros enfoques de evaluación.

### **Antecedentes**

Ya en 1998, nuestro grupo de investigación encontró que en la aplicación de un instrumento diferente de evaluación de afasias, el *Test Token*, en tres grupos de sujetos: 1) normales analfabetos, 2) no-analfabetos con daño en Hemisferio Izquierdo y 3) no-analfabetos con daño en Hemisferio Derecho, los individuos sanos analfabetos obtuvieron puntajes inferiores a los individuos con daño cerebral no-analfabetos. Esto nos hizo plantear la sospecha sobre la “objetividad” –no solo de esta prueba sino de otras también– puesto que producía resultados sesgados en detrimento de los sujetos sanos pero analfabetos (Pietrosemoli, 1998).

Ya en ese entonces nos sorprendía igualmente la pequeña cantidad de discurso que obteníamos con la presentación de la tarjeta del Robo de Las Galletitas, no sólo en individuos con daños cerebrales sino con sus correspondientes controles sanos. La clave parecía ser la población: Era una población seleccionada en un hospital público (el Hospital Universitario de Los

Andes), cuyo nivel educativo podríamos ubicar entre el analfabetismo y una primaria incompleta para la mayoría de los casos. La pregunta entonces era si estaba ocurriendo el mismo sesgo en el caso de la prueba sencilla de narración planteada por el test de Boston (BDAE).

En el presente trabajo se quiso probar la tarea narrativa propuesta en el Boston, en individuos sanos de diferentes niveles educativos para determinar la capacidad del instrumento en la estimulación de narraciones. Para ello se compararon 20 textos producidos en la ejecución de la tarea. Los sujetos como ya se ha dicho son todos sanos, en edades comprendidas entre 30 y 50 años, de niveles educacionales contrapuestos: por una parte tenemos un grupo de 10 individuos con un nivel de educación primaria, completa o no (de uno a seis años de educación), y por el otro, 10 profesionales universitarios (16 años de educación o más).

### **La prueba**

Al igual que en la aplicación de la prueba a afásicos, se propuso dar a los sujetos la instrucción recomendada por el test: "Cuenta qué está pasando en este dibujo". La experiencia, sin embargo nos decía que esta instrucción a pesar de que incluye el verbo "contar" no sirve para estimular la producción de narraciones sino de descripciones. Se decidió entonces cambiar la instrucción de la siguiente manera:

1. **Vamos a contar un cuento sobre lo que está pasando en este dibujo. Yo lo comienzo y usted continúa.**
2. **Seguidamente, el entrevistador comenzaba: "Una vez María estaba lavando los platos y..."**

En este momento, el entrevistado debía continuar con la historia. Esta treta nos ayudó de alguna manera en la obtención de textos narrativos. Si bien es cierto que la instrucción original del test no estuvo proporcionada, también es cierto que al cambiarla por igual para todos no se estaba desvirtuando el resultado de la prueba.

## El análisis y los resultados

Puesto que se trata de evaluar las capacidades del test para estimular la producción de textos narrativos, el análisis que se impone es decidir el grado de “narratividad” de los textos producidos. Para ello, hemos analizado para cada texto cuántos elementos presentan que sean característicos de una narración, definida ésta y sus partes como lo hace Labov en su trabajo de 1977: *Discurso terapéutico: La psicoterapia como conversación*. Las partes examinadas son: resumen, orientación, complicación, evaluación y coda. En este primer análisis sólo examinamos la presencia o ausencia de estos elementos sin tomar en cuenta la extensión o la estructura de estas partes. En las **Tablas 1 y 2** que se presentan a continuación puede observarse la presencia o ausencia de los elementos de las narraciones así como la extensión de los textos producidos reflejada en el número de palabras.

**Tabla 1.** Presencia de rasgos narrativos en textos producidos por sujetos sanos de educación universitaria.

Sujeto	Resumen	Orientación	Complicación	Evaluación	Coda	Número de palabras
<i>Mujeres</i>						
TV		Si	si	no	no	97
EM		Si	si	si	no	204
AA		Si	si	no	no	80
MD		No	si	si	si	140
MB		No	si	no	no	70
						<b>T: 591</b>
<i>Hombres</i>						
VA		Si	si	¿	no	73
EB		Si	si	si	si	172
EO		No	si	¿	¿	101
AO		No	si	si	¿	68
JL		No	si	no	no	91
						<b>T: 505</b>
						<b>GT: 1096</b>

**Tabla 2.** Presencia de rasgos narrativos en textos producidos por sujetos de educación primaria.

Sujeto	Resumen	Orientación	Complicación	Evaluación	Coda	Número de palabras
<i>Mujeres</i>						
AR		Si	no	no	no	46
MV		No	si	no	no	30
DM		No	no	no	no	57
LL		Si	Si	no	no	74
DP		Si	si?	no	no	33
						<b>T: 240</b>
<i>Hombres</i>						
FP		No	Si	si	no	79
DS		Si	Si	si	no	50
AC		Si	No	no	no	36
PM		No	No	no	no	6
MR		Si	si?	no	no	71
						<b>T: 242</b>
						<b>GT: 482</b>

**Interpretación de resultados**

1. Los datos de las Tablas 1 y 2 nos muestran a simple vista una diferencia significativa en cuanto a la producción de texto por parte de los dos grupos examinados. Un simple conteo de palabras nos dio un total de **482** palabras producidas por el **Grupo 2** de educación primaria, contra **1.096** del **Grupo 1** de educación universitaria. Esto podría estar relacionado con la mayor familiaridad demostrada por el grupo 1 ante una situación de prueba.
2. Pero respecto a la producción de narraciones, por parte de los dos grupos de sujetos también se observan diferencias a simple vista. Como podemos ver en la Tabla 1, en el análisis de los textos correspondientes a los sujetos de educación superior, ninguno de estos falló en presentar al interlocutor la serie de eventos narrativos que constituye la complicación de la historia, es decir, el núcleo narrativo sin el cual el texto ya no sería una narración al que Labov denomina "complicación". En la Tabla 2, por otra parte, el 40 % de los textos producidos no calificó como narración. Si

tenemos en cuenta los signos de interrogación para dos de los textos, este porcentaje podría elevarse a 60.

3. Por otra parte, un dato que no aparece reflejado en las tablas es el hecho de que todos los hablantes de nivel universitario hacen mención de los temas centrales de las dos historias que refleja el dibujo. Hacen mención al derrame del agua ante la indiferencia/distracción de la mujer y al robo de las galletas por parte del niño con graves consecuencias en un futuro próximo. La presentación de los tópicos se hizo, en el caso del Grupo 1 en la mayoría de los casos (9 de 10) siguiendo el mismo orden evidenciado por la aparición del vocabulario: **agua, (robo) galletas, banco, caída**. Los hablantes presentados en la Tabla 2, en cambio, muestran evidencias importantes respecto a la presentación temática. Esto puede observarse en la Tabla 3.

**Tabla 3.** Orden de los tópicos presentados por los hablantes del Grupo 2 (educación primaria sólo)

<i>mujeres</i>	<i>tópicos</i>
AR	-----
MV	galletas
DM	agua
LL	gabinete
DP	agua, banco
<i>Hombres</i>	
FP	galletas, agua
DS	galletas, niño
AC	galleta
PM	agua
MR	galletas, agua

Como observamos en la **Tabla 3**, no hay ningún orden que nos permita establecer un patrón de la organización previa del contenido por parte de los sujetos. Si puede decirse algo, es que el tópico de las **galletas** pareciera cobrar mayor importancia que el del **agua** para el Grupo 2. De alguna manera, podría interpretarse que la “lectura” del dibujo, por una parte ha sido iniciada desde otro

ángulo: en el espacio de la tarjeta, el ángulo superior izquierdo. Por otra parte, pareciera que la estrategia de la “lectura” no llegara a producirse para este grupo desde lo global hacia lo particular, sino que parte de algunas particularidades sin llegar a “captar” el punto de la historia narrada visualmente. En otras palabras, los sujetos del Grupo 2 proceden como malos “lectores gráficos”, si se nos permite acuñar la expresión, ya que el 50% de ellos ignoran el tópico presentado en el primer plano del dibujo: mujer distraída dejando que el agua se derrame.

Pero volviendo a la pregunta que originó este trabajo, a saber, ¿podemos confiar en este ejercicio de la prueba para obtener muestras representativas de la habilidad narrativa de los hablantes? Aparentemente NO, ya que tanto la situación social-lingüística de la prueba, como el material gráfico usado parecen desfavorecer el grupo de más baja educación.

Y volviendo a los textos producidos por el grupo de alta escolaridad notamos también un patrón que pudiera estar relacionado con el instrumento empleado. Según este patrón, no hay resumen en ningún caso, y la aparición de la coda es esporádica. La evaluación y la orientación, también tienen una aparición discreta. Como existe un patrón observable que, incluso en el caso del resumen abarca ambos grupos, no podemos hablar de variación interpersonal. Tenemos que concluir, entonces, que el instrumento es, definitivamente inadecuado. Esto no sería grave a no ser por el hecho de que en realidad es utilizado para ubicar pacientes en una escala de ejecución lingüística, ubicación que contribuye a definir el tiempo, el esfuerzo, y el coste de su programa de rehabilitación.

A pesar de que lo reducido de la muestra no nos permite todavía establecer una correlación entre el nivel educativo y la habilidad narrativa requerida por la prueba, este trabajo ha querido señalar el hecho de que aún las tareas más sencillas y aparentemente objetivas pueden estar evaluando aspectos para los cuales no fueron diseñadas –como el nivel educativo, en este caso– y también apunta a la necesidad tanto de establecer patrones de referencia de lo que llamamos “normalidad”, como de elaborar, para ciertas

poblaciones, otros instrumentos que contrarresten las diferencias educativas, sociales, o incluso dialectales que presentan los diferentes individuos.

## Referencias

- De Renzi, E y Vignolo, L. "The Token test: A sensitive test to detect receptive disturbances in aphasics". *Brain*, 85, 665-78. 1962.
- Goodglass, H y Caplan, E. *Boston Diagnostic Aphasia Examination*. Philadelphia: Lea and Febiger. 1972.
- Haravon, A; Obler, L; Sarno, M. "A method for microanalysis of discourse in brain-damaged patients". En Bloom, Obler, Santi y Ehrlich: *Discourse Analysis and Applications. Studies on Adult Clinical Populations*. Hillsdale, NJ. LEA. 1994.
- Labov, W and Fanschel, D. *Therapeutic discourse: Psychotherapy as conversation*. NY: Academic Press. 1977.
- Labov, W. y Waletzky, J. "Narrative analysis: Oral versions of personal experiences". En J. Helms (eds.): *Essays on the verbal and visual arts*. Seattle: University of Washington Press. 1967.
- Pietrosemoli, L.; Vera, M.; González, S y Coutín, P. "Aspectos sociolingüísticos del Test Token". *Neuropsychologia Latina* (Barc) 4 (2). Barcelona: Toray-Masson. 1998.
- Pietrosemoli, L. *Cohesion and coherence in Aphasic conversational discourse*. Bell and Howell: UMI Dissertation Services. 1998.
- Pietrosemoli, L. "Cohesion in the conversational samples of Broca's Aphasic individuals: Theoretical and clinical implications". En Centeno, Anderson y Obler (eds.): *Communication disorders in Spanish speakers. Theoretical, research and clinical aspects*. Multilingual Matters, 2007.